

BAÑOS DE GAVIRIA.

Los abajo firmantes que forman la municipalidad, cabildo, juzgado municipal y facultad de medicina de la villa de Gaviria, manifiestan al pueblo español que desde que el balneario de Gaviria pasó á la propiedad de don Pablo Fernandez Izquierdo se han hecho reformas de gran valor, y el pueblo que representan, desconocido antes fuera de la provincia es nombrado hoy en todos los pueblos de España y en todas las naciones de Europa y América, por la publicidad que se ha dado; y reconocen la riqueza que se aumenta en el pueblo concurriendo tantos bañistas que consumen los productos del país durante la temporada oficial y obtienen los vecinos con su trato relaciones íntimas con habitantes de las diversas comarcas de España que en ocasiones pueden prestar buenos servicios al pueblo en general y á sus moradores en particular cuando se dirijan á sitios extraños.

Se vanaglorian de que el balneario de Gaviria, reducido á la más nimia expresión por los azares de la guerra y el infarto de su primitivo dueño haya crecido en tan poco tiempo hasta levantarse hoy como un gigante en las hondonadas de tanto cerro y de que haya sido el primero en instalar cuanto la ciencia exige y cuanto la higiene procura; siendo hoy el modelo de balnearios y hospederías.

Por último se felicitan de que el actual propietario tenga sentimientos tan arraigados de concordia y humanidad y aunque poderoso por su carácter y por su posición alterne familiarmente, con sinceridad con todos los habitantes de Gaviria, considerándolos como á iguales y tratándolos como amigos, y con tal conducta se prometen que el balneario de Gaviria dará honra y provecho al pueblo y al propietario y este monumento de las aguas minerales será imperecedero porque la savia que hoy le alimenta ha de ser inextinguible contribuyendo también á este fin la bondad y las virtudes del agua que brota de la peña sulfuro-ferruginosa.

Todos los que firman y entregan para que lo publique, al propietario en testimonio de gra-

titud en Gaviria á 30 de Setiembre de 1881.—El Alcalde, José María Mendizabal.—El Teniente, José Antia.—El Síndico, Juan Martín Murua.—Los regidores, Andrés Múgica—Ramón Azcúe—Francisco Izaguirre—Ignacio Oyarbide.—El Párroco, Braulio de Lara.—El Coadjutor, Francisco Berasategui.—El Juez municipal, Joaquín Odriozola.—El Médico titular, Ignacio Casares.—El Alguacil, Miguel Oraa.—El Secretario, Meliton Larrea.—Sellado con los de la Alcaldía, Parroquia y Juzgado municipal.

El correspondiente del *Times* en Tánger consigna el siguiente hecho, que interesa conocer y será objeto de comentarios:

Nuestro pensamiento se preocupa con otro género de ideas, porque aparecen á nuestros ojos los cañones Armstrong, de veinte toneladas, que coronan las murallas de la ciudadela.

No se concibe cuando ni cómo pueden haber sido llevados allí, considerando las dificultades que hay para conducirlos á través de las estrechas y tortuosas calles de la población, que no permiten su entrada. Pero allí están y el verlos nos produce alegría; esos cañones han venido de Inglaterra a pesar de los insuperables obstáculos que se opusieron á su traslación. Esto nos hace esperar que pronto también desaparezcan los obstáculos que hasta ahora han impedido el que se implante aquí un buen gobierno y el que puedan consolidarse en la ciudadela de la残酷和 de la opresión, que es hoy Marruecos, los beneficios inapreciables de la cultura moderna.

Dice un periódico de Madrid: El banquete masónico que hace un mes anunciamos, se verificó ayer en la Perla del Retiro. Los cubiertos preparados eran 150 y los comensales que asistieron 143.

El almuerzo, pues este es el nombre de aquel, empezó á las doce y media. Un importante hombre político de la situación ocupaba la cabecera de la mesa, y los demás asientos fueron ocupados por diversos hombres políticos, entre los que había muchos senadores y diputados, re-

presentantes de la milicia, de la industria y del comercio, todos venerables de lógiás ó de centros masónicos.

También asistieron representantes de la masonería extranjera y de nuestras provincias ultramarinas.

Los brindis no fueron numerosos. Solamente brindaron ocho de los comensales y entre ellos algún general. A las tres y media terminó el almuerzo.

Dos señoritas de Valladolid se han matriculado en la facultad de medicina, y otras tres en asignaturas de segunda enseñanza.

Ha desaparecido de Vitoria, abandonando el empleo que tenía en la Administración económica, el habilidado personal de Rentas Estancadas y estanqueros de la provincia, dejando de pagar de tres á cuatro mil pesetas.

A fin de que los tradicionistas de este país sepan por conducto autorizado cual es la situación en que se encuentra su partido, puedan apreciar debidamente los frutos que produce la política, á continuación copiamos unos párrafos en que el periódico carlista *La Fe* trata de pintar las sangrientas y envenenadas relaciones con que se destrozan sus amigos.

Dice así:

«Qualquiera persona desapasionada que examine el estado de la prensa periódica adicta á la Iglesia en España y se tome el trabajo de oír las disputas particulares que entre si sostienen los que aceptan una misma doctrina y pertenecen al mismo partido, convendrá con nosotros en que ni las profundas divisiones de la democracia, ni el odio que se profesan pactistas y posibilistas puede compararse á las divisiones y á los odios, y menos aun á las polémicas increíbles de los católicos españoles.

La verdad es que estamos dando un espectáculo escandaloso. Nosotros discutimos con un presbítero, que nos insulta, mientras el presbítero pone á otro de su clase como ropa de pascua, usando frases tan cultas y decentes como aquella de *diarrea biliar* y otras por el estilo.

El Fénix se cree en el caso de

dissentir muy seriamente de las opiniones de un bispo: *El Zorro* y *La Lealtad* de Valencia viven en una enemistad más honda que los más irreconciliables adversarios; el *Beti-bat*, que ha alardeado de espíritu conciliador, rompe lanzas con nuestro querido amigo D. Cruz Ochoa, que á su vez publica cartas muy notables, demostrando que la política nocedalina, y por consiguiente la del *Beti-bat*, no es moral, ni monárquica, ni caballerosa; en los pueblos y en las ciudades, los que siempre se han llamado hermanos, y tal vez los que juntos han vertido su sangre en los campos de batalla bajo la sombra de una misma bandera se atan con un encanto y un rencor que ponen espanto en el ánimo mejor templado, y entre tanto, el periódico de D. Cándido Nocedal da tajos y mandobles sobre todo el mundo motejando de traidores y venales á hombres que los obispos y el Pontífice romano han calificado de ilustres caballeros y de hijos fielesísimos de la Iglesia de Jesucristo.

Espectáculo semejante, ni lo hemos visto, ni lo hemos presenciado jamás desde que tenemos una pluma en la mano. Polémicas ardorosas y violentas ha habido muchas veces entre los periódicos católicos; pero ninguna de esas veces han quedado abiertas franquea los abismos entre los contendientes, ni menos han repercutido las contiendas fuera del estrecho círculo de las redacciones.

Dice *El Mundo Político*.

«El Estanquero deduce del discurso de Linares el triunfo de la izquierda fusionista y afirma que se va generalizando la creencia de que pronto se organizará el ministerio siguiente:

«Presidencia sin cartera, señor duque de la Torre.

Ministro de la Gobernación, Sagasta.

Hacienda, Moret.

Guerra, López Domínguez.

Gracia y Justicia, Linares Rivas.

Estado, Albareda.

Fomento, Balaguer.

Ultramar, Leon y Castillo.

Marina, Beranger.

Bajo el epígrafe de «boca abajo todo el mundo» dice *Las Novedades* de Nueva-York llegado hoy.